

La educación del cuerpo en perspectiva de la diferencia

Leidy Johana Martínez
Instituto Universitario de Educación Física
Universidad de Antioquia

Esta ponencia es resultado de la investigación “Tras los rastros pedagógicos en la filosofía de Gilles Deleuze para la Educación Corporal⁵⁴”, que se desarrolló con el objetivo de crear otras posibilidades para la educación del cuerpo a partir del pensamiento filosófico de Gilles Deleuze, sin el ánimo de generar una teoría o establecer un modelo pedagógico más, sino dar pasos hacia nuevas formas de pensar la Educación.

Nació bajo la preocupación por salir del paradigma de la formación que está constituida a partir de modelos, métodos y concepciones que buscan regular y moldear los cuerpos, lo que Deleuze ha denominado en su texto *Diferencia y Repetición* “imagen clásica del pensamiento”, que ha tenido lugar en los escenarios de la educación y el discurso pedagógico produciendo cuerpos “presos” de una misma imagen (Maldonado, 2001, p. 108).

De visibilizar otras formas que quizás no se han pensado a partir del encuentro con la filosofía, ya que así como otras áreas del conocimiento, la filosofía puede ofrecer elementos para transformar la práctica educativa, lo que nos permite traerla a los problemas actuales. Quizás la Filosofía no se centre en el cómo educar, y no se trata de pretender que se encargue de esto porque es tarea de la Pedagogía, pero sí de escapar de esos marcos que hemos creado y llegar a puntos de encuentro, de posibles intercambios, entrecruzamientos como lo diría Deleuze. Aunque cada dominio tenga sus ritmos, su historia, sus evoluciones, existen trayectorias de mutuo intercambio entre las diferentes funciones científicas o conceptos filosóficos (Galván, 2007, p. 38).

El discurso educativo entonces hasta ahora se ha encargado de la transmisión de un cierto tipo de conocimiento con unas formas privilegiadas para hacerlo, ha definido una forma de ser de los maestros y estudiantes, ha producido un determinado, dosificado y corregido cuerpo. En esta medida, con aquellos elementos pedagógicos en el pensamiento de Gilles Deleuze, no hablamos de extraer modelos, ni estrategias, sino de aquellos conceptos y perceptos que en él despiertan un interés por el individuo, por sus modos de existencia, de relacionarse con el afuera, por las potencialidades del hombre, de su pensamiento, por la vida

⁵⁴ La Educación Corporal parte de una reflexión pedagógica alimentada desde la filosofía, la historia, la sociología, el arte y la Educación, frente a la relación cuerpo Educación que desarrollamos actualmente en el grupo de investigación con el mismo nombre desde el año 2003 de la Universidad de Antioquia. Cuando hablamos de Educación Corporal, hablamos de un cuerpo como persona y de un hombre entonces como existencia corpórea, donde el cuerpo mismo es el lugar de la existencia, ese cuerpo que nos posibilita pensar, sentir, vivir, tener experiencias, es decir que todo pasa por el cuerpo. Se habla de un hombre sin dualismos reductivos, sino en una unidad que se expresa en razones y pasiones que nos hace algunas veces más racionales, pero que no olvida la multiplicidad de la que estamos hechos.

misma como expresión y acontecimiento, su preocupación por los devenires que pueden tener lugar en el hombre, por otros modos de pensar, de vivir.

Se trata entonces de resistir a esta idea que niega cualquier posibilidad de duda, crítica, incertidumbre o creación, como lo expresa Magaldy Téllez (2004, p. 2), “resistir, inventando un modo otro de pensar, decir, sentir y hacer eso que llamamos educar, teniendo en cuenta que en ello se juega una ética y una estética de la existencia”. Es atrevernos a pensar lo imposible, romper con ideales, con modelos y métodos que han clausurado el cuerpo. Plantear otra idea de educación, que no sea la que definimos como transmisión de saberes, y modos de actuar, sino pensar en una educación que posibilite la potenciación, la intensidad, la creación, que lleve al hombre a los límites de sus capacidades, que lo potencialice, que ponga en juego todo aquello que la educación de transmisión de saberes ha subyugado.

Pensamos en otras maneras de educar, en otras maneras de llamar la educación o de significarla dentro de lo que se ha constituido hasta ahora, pues en congruencia con la filosofía deleuziana “la salida no está tanto en un cambio de situación o en la abolición de toda situación como en la vacilación, el enloquecimiento, la desorganización de una situación cualquiera” (Zourabichvili, 2007, p. 54). Es pensar en salir de la educación pero por la educación, en ella, pues de lo contrario estaríamos en el camino de una autodestrucción.

Es allí donde nace una Educación de la diferencia, una Educación más cercana a la realidad, al cuerpo, a lo que pasa realmente en la vida y no en ese mundo creado que habitamos, en el que ya todo ha sido objetivado, codificado y determinado y del que se despliegan unos contenidos que estandarizan las maneras de pensar y hacer. Hablamos de darle paso a la creación, a la experimentación del mundo real⁵⁵ a partir de nuevas vivencias, de nuevas conexiones entre las áreas que vigoricen el flujo de fuerzas y de esta manera movilizar el pensamiento.

El encuentro entre la filosofía deleuziana y lo que hasta el momento llamamos Educación Corporal como aquella apuesta por reivindicar el cuerpo en la Educación, es potencia, abre un sin límite de posibilidades para pensar la Educación de otra manera, en esta ocasión como un acto de resistencia desde la diferencia, que como un movimiento menor se instaura en el sistema para desplegar, desorganizar y liberar lo que puede un cuerpo a partir de su presencia en el mundo.

Una Educación de la diferencia contiene en sí misma el devenir, la creación y el movimiento como elementos del plano que se relacionan entre sí y que en cada intersección generan algo nuevo. Son elementos que favorecen el flujo en ese proceso de transformación del cuerpo no para ser x o y tipo de hombre, sino uno, él, diverso, en constante producción. Tienen como propósito viabilizar nuevas exploraciones, generar líneas de fuga, llevar el cuerpo a su límite, de manera que no sea un producto más, sino el productor.

⁵⁵ Jorge Larrosa (2008) se refiere a lo real como aquello que no es sujeto de la representación sino de la presencia, de intensidad, de lo intensivo, del acontecimiento.

Pensar en una Educación de la diferencia desde la filosofía deleuziana, requiere de un desacomodamiento de lo que hasta el momento hemos abrigado como Educación, desde los que hemos llamado sentidos para la Educación Corporal como lo son educar en el devenir, educar para crear y educar desde la multiplicidad.

Bibliografía

Arcos-Palma, R. (2006). "Foucault - Deleuze: pensar lo sensible: para una relectura con gafas para ciegos". Ponencia Simposio de Estoica. *I Congreso Colombiano de Filosofía*. Bogotá.

Deleuze, Gilles. (2009). *Diferencia y repetición*. (María Silvia Delpy y Hugo Beccacece, trad.). Buenos Aires: Amorrortu.

Deleuze, Gilles. (1969). *Lógica del sentido*. (Miguel Morey, trad.). Barcelona: Paidós

Deleuze, Gilles y Guattari, Félix. (1978) *Kafka, por una literatura menor* (Jorge Aguilar Mora, trad.). México: Ediciones Era.

Deleuze, Gilles y Guattari, Félix. (2004) *Rizoma. Introducción* (C. Castillas y V. Navarro, trad.). México: Coyacán.

Galván, Gustavo. (2007). *Gilles Deleuze: Ontología, Pensamiento y Lenguaje. Un logos problemático*. Granada: Universidad de Granada.

Gallo, Luz Elena. (2010). *Los discursos de la Educación Física contemporánea*. Bogotá: Kinesis.

Gallo, Luz Elena y García, Carmen (2011). "La Educación Corporal en perspectiva pedagógica". En *Aproximaciones pedagógicas al estudio de la Educación Corporal*, p. 291-303. Medellín: Funámbulos Editores.

Gallo, Silvio. (2008). *Deleuze & a Educação*. Belo Horizonte: Autentica.

Téllez, Magaldy. (2004). "Educación, comunidad y libertad. Notas sobre el educar como experiencia ética y estética". *Revista de Pedagogía*, 25 (73), p. 243-260.

Zourabichvili, François. (2004.) *Deleuze una filosofía del acontecimiento*. (Irene Agoff, trad.). Buenos Aires: Amorrortu.

Zourabichvili, Francois. (2007). *EL vocabulario de Deleuze*. (Víctor Goldstein, trad.). Buenos Aires: Atuel